





Silvestre Fugelle

Columnas de opinión

La trifulca de Maritornes

Mañana, 23 de abril, es el día del idioma.

Se sabe que Cervantes muere sereno, sabio y justo, después de grandes sufrimientos y tribulaciones. Es el 23 de abril de 1616. El mismo día que Cervantes dejaba de existir, espiraba en Inglaterra el célebre Shakespeare. El destino, que así hizo coincidir la fecha de su muerte, los hermanó también en la gloria y la inmortalidad, fundando Cervantes la novela moderna y Shakespeare el teatro moderno. Ambos plantan con su obra inmortal un jalón definitivo entre dos épocas del pensamiento humano: empieza con ellos la Edad Moderna y acaba la Edad Media.

Todos los pasajes de "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha" contienen conocimientos muy profundos de la condición humana, aparte de sus tramas ingeniosas y entretenidas. Tomemos, por ejemplo, el capítulo donde la mente del Caballero de la Triste Figura, traspasa los límites de la realidad y los transforma en quimeras. Así describe a Maritornes: "Servía en la venta asimismo una moza asturiana, ancha de cara, llana de cogote, de nariz roma, de un ojo tuerta y del otro no muy sana. Verdad es que la gallardía del cuerpo suplía las demás faltas; no tenía siete palmos de los pies a la cabeza, y las espaldas, que algún tanto le cargaban, la hacían mirar al suelo más de lo que ella quisiera". A don Quijote y también a Sancho les habían arreplado en la venta unos jergones incómodos para pasar las penurias y los apaleos de su última refriega; pero su redía que un arriero había sido alojado en el mismo pajar. Acoció que éste tenía cita nocturna acordada con Maritornes, que llegaría a su lecho

durante el sosiego nocturno. Y lo hizo con tan mala suerte que tropezó con don Quijote, más despierto que sus desventuras. El la asió del brazo con fuerza y entre tira y afloja armaron tal berenjenal que despertaron al ventero, quien pronto acudió a ver el origen de la trifulca. Miró tras tanto, don Quijote confundía los atuendos y alhajas de Maritornes y tan así, su camisa de harpillera era de finísimo cendal; las cuentas de vidrio, perlas orientales; sus cabellos como crines, hebras de oro; su aliento trasnochado, aromas suaves; y la trataba de "hermosa y alta señora"; y: "Viendo, pues, el arriero, a la lumbrer del candil del ventero, cual andaba su dama, (dejando malitrecho a don Quijote) acudió a darle el socorro necesario. Lo mismo hizo el ventero, pero con intención diferente, porque fue a castigar a la moza, creyendo sin duda, que ella sola era la ocasión de toda aquella armonía. Y así como suele decirse: "el gato al rato, el rato a la cuerda, la cuerda al palo", daba el arriero a Sancho, Sancho a la moza, la moza a él, el ventero a la moza y todos menudeaban con tal prisa, que no se daban punto de reposo; y fue lo bueno que al ventero se le apagó el candil, y, como quedaron a oscuras, dábanse tan sin compasión, todos a bulto, que a doquiera que ponían la mano no dejaban cosa sana"; pero esta trágicomedia termine cuando todos huben amedrentados ante la presencia de un cuadrillero de la Santa Hermandad, una especie de policía montada.

Muchos pasajes agradables como éste contiene la novela cumbre de Cervantes. En mérito a ella se ha instituido el Día del Idioma, que es un homenaje a la memoria del eximio autor y también un reconocimiento de la lengua de habla hispana.

*El mismo día que
Cervantes dejaba de
existir, espiraba en
Inglaterra el
célebre
Shakespeare*

150265

La trifulca de Maritornes [artículo] Silvestre Fugellie.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fugellie, Silvestre, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La trifulca de Maritornes [artículo] Silvestre Fugellie.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile